

Marko Politico

EL FISCAL EN EL PAIS DE LA PUS

El día martes, una excepcional "Invocación al país" de la Fiscalía de la Nación advertía en todos los diarios que "no se puede confundir a las instituciones nacionales con la responsabilidad individual de personas que pertenecen a ellas". Se extendía luego en precisar que "la denuncia contra un fiscal no afecta el prestigio del Ministerio Público; ni al Poder Judicial la denuncia contra un juez; ni al Poder Legislativo la denuncia contra un parlamentario; ni al Poder Administrador la denuncia contra uno de sus funcionarios; ni a la Fuerza Armada la denuncia contra un miembro de las instituciones militares; ni a las fuerzas auxiliares la denuncia contra uno de sus componentes; ni a los partidos políticos la denuncia contra alguno de sus afiliados".

Cuarentiocho horas más tarde, las primeras planas de los diarios anunciaban que el fiscal había ordenado abrir instrucción contra el presidente del IPSS y el hallazgo en Miami de 32 kilos de cocaína pura, por valor de 9 mil millones de soles, en un avión de Faucett.

Que el Fiscal de la Nación se vea en la necesidad de hacer pública una dramática "Invocación al país" muestra a las claras la gravedad de la crisis por la que atraviesan nuestras instituciones "tutelares".

Que a las 48 horas, dos nuevos y gravísimos casos de corrupción, uno probable y otro fehacientemente comprobado, salgan a la luz pública muestra que más allá de la buena voluntad del fiscal llamando a que no se confunda los individuos con las instituciones, son éstas las que se encuentran en crisis. No se trata de individuos aislados, sino de un cáncer generalizado que corroe el tejido social, especialmente en sus centros neurálgicos, pero que amenaza extenderse más allá de las clases dominantes, hacia las capas populares.

LUMPEMBURGUESIA

Los antiguos y obsoletos valores oligárquicos se han derrumbado y en su reemplazo, la burguesía que domina el país no ha sido capaz de construir una escala de valores que los reemplace. Su mismo carácter intermediario y parásito hace que esta clase sea proclive a la riqueza fácil y malhabida. Tenemos al frente a una lumpemburguesía, como la bautizara hace años Gunder Frank, incapaz de dirigir el país al cual tan sólo puede dominar, con la violencia como uno de sus recursos siempre a flor de piel.

LA MANZANA PODRIDA

Pero el más grave peligro no es el de la corrupción de nuestras clases dominantes, sino que la quiebra moral se generalice y, ante la falta de una alternativa revolucionaria, esa misma corrupción sea el vehículo para cooptar a unos y desmoralizar al resto.

El narcotráfico es un triste ejemplo.

A estas alturas, el barro ha salpicado prácticamente a toda la derecha, incluyendo a partir del escándalo Faucett a la empresa privada. Los únicos libres de polvo y paja se ubican en la izquierda. A pesar de los esfuerzos de la derecha para que el lodo caiga también sobre las fuerzas del campo popular, allí esta todavía la parte sana de la manzana. Es deber de la izquierda no sólo resistir los intentos corruptores, sino encabezar la regeneración moral de la nación. (Carlos Iván Degregori)